

EL TIEMPO.

PERIÓDICO DE LA TARDE.



Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz.
 Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.
 La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.
 Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calveit; Lugo, Pujol; Pamplona, Longás; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallén y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

De la oposicion.

La oposicion, que es una consecuencia de la divergencia de opiniones, no es solo una condicion inherente á un sistema representativo, lo es tambien á toda clase de gobierno, pues siendo tan diferentes las miras é intereses de las diversas clases y de los individuos que componen una nacion, no puede dejar de haber en ella malcontentos, sea cual fuere el gobierno que la rija. Pero en un pais que gime bajo la opinion de un sistema despótico, y donde por consiguiente la menor señal de desaprobacion se reputa como acto de rebeldía, el temor que inspira el rigor y arbitrariedad del gobierno, sofoca en su nacimiento toda opinion que no es conforme á la marcha que aquel sigue, y la opinion permanece oculta ó solo con la espada se manifiesta.

No asi en los paises en que rigen solo las leyes, la oposicion no puede alli menos de manifestarse como ejercicio de un derecho efectivo. En semejantes paises son ó deben ser permitidas todas las acciones que no puedan perjudicar á la conveniencia pública, porque las leyes no son otra cosa que la expresion de esta misma conveniencia, y la opinion lejos de ser perjudicial es en extremo conveniente siempre que se contenga dentro de los límites que le marcan la decencia y la justicia; ella es un freno para el poder y un antemural que defiende contra sus agresiones los intereses de la masa comun.

No se crea por esto que somos de la opinion de aquellos que juzgan de su deber estar siempre como en hostilidad contra los gobiernos, y que creen ver en ellos una especie de enemigos; muy lejos de eso una oposicion sistemática en nuestro concepto no merece otro nombre que el de una caprichosa terquedad; todas las providencias acertadas del gobierno deben elogiarse por efecto de justa gratitud, y todas las que parecieren desacertadas deben censurarse francamente, manifestando sus inconvenientes, con el fin de que el gobierno, mejor ilustrado sobre el particular de que se trate, pueda hacer las modificaciones que juzgue oportunas. He aqui el único y razonable objeto de la oposicion, y la esperiencia ha acreditado recientemente que este objeto se consigue cuando se sabe hacer uso de los medios que conducen á su logro.

Es menester sin embargo no aventurarse á criticar las operaciones del gobierno sino despues de un maduro examen, porque si bien es cierto que el ejercicio del poder aumenta en los que le egercen aquel apego que naturalmente tiene todo hombre á su propia opinion, y aquel deseo de sujetar á ella á todos los demas, porque en esta parte todos aspiramos á ser tiranos; no lo es menos que á veces la providencia que mas

amargamente se censura, es la que fue dictada con mejores miras y con intencion mas sana. Ni el pueblo debe desconfiar sin motivo de los que le gobiernan, ni estos deben dejarse llevar de un temor vano ó de resentimientos particulares hasta el punto de acrecentar la irratibilidad de aquel con actos de arbitrariedad.

Noticias estrangeras.

AFRICA.

Argel 15 de febrero. Extracto del oficio del general Voirol al ministro de la guerra. = Nuestra situacion politica continúa siendo favorable. Ningun acontecimiento ha turbado la paz de que gozamos hace mucho tiempo. Los árabes de todas partes del llano y aun los de las montañas, llenan nuestros mercados abasteciéndolos de toda especie de géneros, y el precio de los granos y aceites ha bajado considerablemente.

Algunas familias de Sahel, que habian emigrado hace algunos meses, han pedido permiso para volver á su tribu, lo que se les ha concedido á pesar de la oposicion de algunos de dicha tribu que se negaban á recibir entre ellos á unos individuos que se habian entregado á los desórdenes de los hadjoutes. La vuelta de estos árabes fugitivos podrá convencer á sus correligionarios que nuestra proteccion es preferible á una independencia salvaje que pone diariamente en peligro sus vidas, mugeres y propiedades. La accion de estos árabes es una prueba irrefragable del progreso de nuestra influencia y de la confianza que inspiramos.

— Habiendo escrito Abuelkader á uno de sus tenientes á Minah, participándole su intencion de avanzar ácia la provincia de Argel, y para que preparase provisiones para sus tropas han respondido las tribus que han sido requeridas, que si este gefe se aproximaba á su territorio le recibirian á balazos.

Algunos adjoutes á caballo se han presentado en el mercado de Jeudel y han invitado las tribus que asistian á él á tomar las armas para atacar á los árabes de Sahel é inquietar á los franceses; á lo que respondieron que no podian admitir su invitacion porque los hadjoutes atacan y roban á los musulmanes en todos los encuentros, mientras que los franceses no les hacen daño, los acojen y pagan esactamente los géneros que compran. Que no son tan locos que dejen de conocer la diferencia en el trato de unos y otros.

No está lejano el tiempo en que este lenguaje tan sencillo y tan natural se observe en todos los árabes que tengan rela-

ciones con nosotros; porque la protección que se concede á los sumisos, el miramiento con que se les trata, nuestro respeto á la religion, personas y propiedades y la justicia que preside en los actos de la autoridad francesa, son hechos patentes que convencer á los indigenas con quien hay relaciones establecidas y cuya fama, estendiéndose de unos en otros, llegará á consolidar nuestro dominio en el pais. (*Monitor.*)

SUIZA.

El 19 de febrero se ha comunicado por el prefecto de Avenches (á los noventa y dos polacos presos en el castillo de Avenches) una decision del gobierno francés concebida en estos términos:

"El gobierno del rey consiente en permitir el tránsito por la Francia á los extranjeros refugiados en Suiza que quieran embarcarse para otro destino, como tambien en soportar los gastos que se originen en dicho tránsito y travesía; pero á condicion que los refugiados pedirán por sí mismos el permiso para atravesar el territorio francés y que se someterán á todas las medidas de vigilancia y demas que el gobierno del rey juzgue deber adoptar desde el instante de su entrada hasta el de su embarque."

Los polacos han remitido al prefecto la declaracion siguiente, que ha obtenido el consentimiento unánime de los 92 presos. "No queriendo entrar en las miras de la santa alianza, que quisiera alejarnos de la Europa, rehusamos unánimemente el atravesar el territorio francés con objeto de embarcarnos para un destino cualquiera." (*Diario de Ginebra.*)

—Habiendo recibido el directorio general la decision del gobierno francés con respecto á los refugiados, ha invitado á nuestro consejo de estado para que obligue á los polacos á firmar la declaracion exigida por el ministerio francés. (*Nouveliste vaudois.*)

ESPAÑA.

VALENCIA 11 de marzo. — Anteayer salieron de esta ciudad con direccion á la provincia de Castellon de la Plana 90 cazadores del 12 de línea y 25 caballos del 1.º de línea para ponerse á las órdenes del valiente y firme don Rafael de Hore, comandante de armas de aquel punto; pues parece que la miserable gavilla del infame Carnicer que se habia internado en el bajo Aragon, ha penetrado en esta provincia acosada de las tropas de la Reina que le persiguen con incansable ardor. A este gefe de bandidos parece que se le ha reunido el perdulario Coleta, ex-comandante de los llamados voluntarios realistas, cura de Alacuás. Iban á comer el rancho los cazadores cuando tuvieron la orden para salir, y fue tal el entusiasmo con que la recibieron que no quisieron aguardar á comerle, no obstante no ser cosa tan urgente. Este es el espíritu de un ejército tan leal como valiente y decidido por la causa de la patria.... ¡gloria eterna á los valientes del ejército español!...

El comandante de los urbanos de la villa de Silla acaba de hacer una expedicion, cuyo resultado ha sido tan feliz como se habia propuesto su celo patriótico. Noticioso de que en el pueblo de Algemesi existian en depósito algunos efectos de guerra pertenecientes á los ex-voluntarios realistas, destinados sin duda para armar alguna faccion, pues es pueblo que ofrece materiales para el efecto, procedió, con la autorizacion oportuna, al registro de algunas casas, y en una de ellas ha encontrado 430 morriones, 130 mochilas, 40 sables, 111 fusiles y algunas escopetas, 2 cajas de guerra, 1 bandera y 3 banderitas de guias generales. ¿Y con qué objeto se conservaban estos efectos? claro está.... ¿Y no ha sido este un descuido criminal en la autoridad, á la cual competia recoger aquellas prendas?

Voy pues á decir á ustedes ahora cuáles han sido

las sentencias recaídas sobre las causas formadas al traginero Manuel Rives, vecino de esta, y á Bautista Lázaro vecino del Grao. El primero, como ya dije á vds. el dia 10 del pasado por la tarde dijo públicamente *mueran Isabel II y viva Carlos V*: este delito se le ha justificado plenamente, y el reo está confeso y convicto; la pena que se le ha impuesto á este enemigo de ISABEL II, es que vaya por seis años al servicio de las armas. ¿A qué regimiento se destina á un hombre que se le castiga por desafecto al gobierno? A las bandas sanguinarias de Zumalacarregui valiera mas. Preciso es que sus gefes cuiden mucho de no confiarle ningun puesto comprometido. Al segundo se le aplica el último castigo. Mas se cree que el señor Martinez de San Martin no aprobará la sentencia recaída sobre la causa del indicado Rives. (*C. del T.*)

ZARAGOZA 9 de marzo. — Capitanía general de Aragon. — El ex-teniente general conde de Penne-Villemur que se hallaba de cuartel en esta plaza se unió la noche del 27 del pasado con los sublevados del Arrabal; y habiendo quedado frustrados sus descabellados y criminales intentos se fugó á Navarra y se incorporó en la faccion de Zumalacarregui; en su consecuencia queda dado de baja como desertor, con arreglo á la real orden de 9 de diciembre del año próximo pasado.

Idem 11. — Simon Sanz, cabecilla de uno de los grupos que se fugaron de esta capital la noche del 27 de febrero último y aprehendido en los términos de la misma por una partida de la columna del mando del comandante don Joaquin Ayerve, será pasado por las armas, con arreglo á la real orden de 22 de enero último, en el dia de mañana á las ocho de ella detras del palacio de la inquisicion, estramuros de esta capital. El teniente de Rey de esta plaza nombrará los piquetes que deben asistir á este acto.

A las nueve se celebrará consejo de guerra ordinario en la casa del coronel del regimiento infantería de Zaragoza 12 de línea, para juzgar á José Fernandez, sargento 2.º del mismo cuerpo, y mas cómplices, por indicios de complicidad en robo de 290 correas de cartucheras de los estinguidos voluntarios realistas del almacén de la inquisicion.

BARCELONA 7 de marzo. Despues de la última tentativa que los perturbadores de la tranquilidad pública ensayaron de nuevo en las inmediaciones de Gerona, y que prendiendo á unos y ahuyentando á otros, fue desecha por la activa decision de las compañías de seguridad de aquella comarca, avisa el prefecto de los Pirineos orientales de haberse refugiado á Francia por el punto de la Muga el capuchino Fr. Buenaventura Mataró, como procedente de aquella gavilla, y que al mismo tiempo lo verificaron por Oseja los diez individuos de Berga conducidos por el cabecilla Montaner, de cuya evasion habia dado parte aquel gobernador y alcalde mayor, y por los cuales habia sido robada la correspondencia de aquella ciudad en sus inmediaciones. Añade dicho señor prefecto que son conducidos con la correspondiente escolta al interior, donde serán eficazmente vigilados para impedir que puedan volver á alterar la paz de este pais. Este es el fin menos deplorable á que pueden aspirar los traidores: aquellos que al favor de la escabrosidad del terreno logran eludir la activa persecucion de los leales y sustraerse de la espada de la ley que amenaza sus crímenes, se ven obligados á mendigar un asilo precario en pais extranjero, á sufrir una observacion degradante, á vivir odiados aun de aquellos que les conceden una hospitalidad miserable y vergonzosa. El resultado es, estar libre la provincia de estos perturbadores y gozar en este dia de una completa tranquilidad.

Pero sabemos, que celosas siempre las autoridades de su constante conservacion proceden con empeño en la averiguacion del origen que haya podido tener una real orden apócrifa que se supone dirigida por el ministerio de la guerra á los señores capitanes generales conteniendo especies, y prevenciones diametralmente contrarias á la marcha actual del gobier-

no y al espíritu de la real orden de 16 de febrero último sobre las consideraciones y facultad que concede á dichos superiores gefes para la aplicación del reglamento de la milicia urbana en las provincias donde estuviere ya establecida esta útil y benemérita fuerza. Estamos autorizados para desmentir este escrito y asegurar que el capitán general de esta provincia, cuya franqueza es bien conocida, no la ha recibido y que se ocupa incesantemente en perfeccionar la organización.

TOLEDO 13 de marzo.—En los días 2, 3 y 4 del corriente se han notado en esta ciudad varios síntomas que anuncian la alteración de la tranquilidad pública; pero fueron felizmente sofocados en su origen por las acertadas disposiciones de las autoridades militar y subdelegado de Fomento, la primera repartiendo las tropas que había, y la segunda autorizando para llevar armas á mas de cien personas que voluntariamente se presentaron decididos á sacrificar sus vidas por los indisputables derechos de nuestra adorada Reina doña ISABEL II y en favor del orden, de sus propiedades é intereses, que son el único móvil de los andrajosos y pordioseros, viles instrumentos de los partidarios de la sinrazon y del oscurantismo.

¿Cuándo se desengañarán esos ilusos que jamás permitirán los propietarios vuelvan á verse sus bienes espuestos á la rapiña de un populacho desenfrenado, como por desgracia experimentamos en 1823? ¿No hemos estado ocho noches seguidas sin dormir y estaremos siempre que vuelvan á reproducirse tamaños desórdenes? ¿No conocen que si por un momento la suerte les favoreciese seria para verse encima de escombros y cadáveres? ¿Qué esperanza les alimenta cuando ven armarse como por encanto las numerosas filas de la milicia urbana?

Las armas de tantos y las que nosotros hemos empuñado con sin igual decision y entusiasmo las emplearemos siempre que tan solo intenten poner en ejecucion sus furibundos planes, purgando á la España de hijos tan desnaturalizados y sanguinarios.

Uno de los principales facciosos de la que tuvo origen en esta ciudad y dió el grito de sedición en la villa de Ajofrin, le vimos entrar en esta tarde del 11 del actual conducido por los patriotas milicianos de Orgaz, don Pedro Martin de la Puerta, don Martin de Foronda y Viezma, Mariano Mayoral, Vicente Lopez de Aceituno, Gregorio Tembleque, y una partida de seis lanceros de la guardia real. Como esta prision es sumamente interesante, y estamos instruidos á fondo del modo con que se ha verificado, vamos á dar un detalle circunstanciado de ella.

El sábado 8 del actual con indicios vehementes que tuvo el alcalde de la villa de Orgaz, don José Lopez Guerrero, de que en la casa-habitación de Robustiana Garoz existia el alferrez ilimitado don Eustaquio Briones, lo puso en conocimiento del alcalde su compañero Vicente Lozano, del comandante de armas don Gutierrez Vaca, de don Martin de Foronda y Viezma y del diputado Mariano Mayoral, todos los que convinieron en el modo y forma de verificar su prision. En efecto, á las diez en punto de aquella mañana se dirigieron los espresados con el escribano de ayuntamiento y dos alguaciles á la casa de la citada Robustiana, la que registraron, y en una pieza cuya llave no se encontró y que hubo que descerrajar, fue encontrado el citado don Eustaquio Briones, que á la voz de viva la Reina fue preso, solicitando solo se le conservase la vida. Los que verificaron dicha prision, entre los que hay alguno que ha sufrido lo que no es decible en los años transcurridos desde el 23 hasta el 33, se la otorgaron, con la particularidad de que aquella misma mañana apareció un pasquin en la citada villa que decia *mueran Guerrero, mueran Foronda, mueran don Ramon, mueran Pichirichi; viva Carlos V; mueran Maria Cristina, que será Reina de España cuando este gato se coma esta sardina*; aludiendo á un gato que había pintado en aptitud de comerse un pececillo: en el que como se

deja ver solo se descubre estermínio y venganza contra los mismos que pocas horas despues iban á dar las mas relevantes pruebas de moderación, amor al orden y perdón absoluto de las injurias que habian recibido y estaban recibiendo. ¡Aprended, ilusos, con este escarmiento! La espada de la justicia vibrará sobre el criminal, y los que apellidais judios é irreligiosos, burlan vuestras calumnias con hechos que no es posible desmentir, y que son el garante de la justa causa que defienden.

COSTUMBRES.

EL RECIBIMIENTO.

En una cosa se parece este artículo de costumbres á una gran parte de las publicaciones de nuestros días, á saber, en que no es del que lo escribe; y en otra se diferencia, esto es, en que no puede llamarse plagio, porque es confesado. Voy á explicarme. Andaba yo ayer por esas calles de un lado para otro muy ocupado en el plan de un artículo de costumbres; y es lo gracioso que deseando retratar al vivo los vicios de la sociedad, maldito si alzaba los ojos del suelo para mirar á la tal sociedad, que es un bello modo de hacer retratos, volverse el pintor de espaldas. Esta reflexion fue la que me hizo despertar de mis profundas meditaciones. ¿Es posible, me decia á mí mismo, que presumo yo, que me atreva á querer pintar al hombre, sin observar al hombre, sin mirarle siquiera? ¿Qué soy yo tambien de aquellos que presumen conocer el mundo sin salir de su gabinete? Por eso escasean tanto en el día los buenos pintores y los autores dramáticos, porque unos y otros necesitan para manejar el pincel observar con ojos atentos, perspicaces é inteligentes la siempre fecunda naturaleza en que deben buscar buenos modelos.

Hecho el anterior discurso, que á mi me pareció muy filosófico (porque yo estoy facultado para graduarme á mí mismo de sabio siempre que me viniere en voluntad) me encontré á la puerta de uno de los cafés mas concurridos de esta corte, y sin duda guiado de mi buena estrella, entré y me senté en la primera silla que hallé desocupada. No pasaron dos minutos cuando fijó mi atención una docena de jóvenes que ácia mi izquierda estaban rodeados á una mesa, y apurando sendas copas de diferentes licores. Noté bien pronto que su conversacion era viva, alegre y animada, y que algunos de ellos manifestaban agudeza y buen talento, lo cual vino á confirmarme el siguiente diálogo, que procuraré referir sustancialmente.

Apostemos alguna cosa, dijo uno, á que acierto la clase de personas que hoy habeis visitado cada uno de vosotros con solo que me digais circunstanciadamente lo que os haya sucedido en el recibimiento. Mucho decir es eso, Federico, le respondió otro. Dejémosle, interrumpió el tercero, que si no saliere con lo que ofrece, estará bien castigado con pagar cada equivocacion con una libra de dulces. Acepto la apuesta, contestó Federico, con tal que gaste otro tanto aquel á quien yo adivinare lo que he dicho. Corriente, dijo aquel; empecemos. Empecemos, gritaron todos; por la derecha, por la derecha.

Yo agucé entonces el oído deseoso de ver como saldría con su empresa el de la apuesta, y oí que el que estaba á su derecha despues de algunos momentos de meditacion, empezó diciendo:

Esta mañana salí de mi casa y me dirigí á una de las calles mas pasajeras de Madrid, subí á un cuarto tercero, y tocando la campanilla, que por señas era bien mesquina y atada con un cordelejo mugriento y roto, me abrió la puerta un joven elegantísimo con su sombrero puesto, su baston en la mano, y un formidable habano entre los dientes. Iba á preguntarle por el sugeto á quien buscaba, cuando él, que desdeñaba sin duda el oficio de portero, me hizo seña de que entrase, y sin aguardar á mas razones me disparó una tufarada de humo á las narices en que pensé verme ahogado, y se precipitó por la escalera abajo tarareando un coro de la Norma. Sacóme del aturdimiento en que me habia dejado aquel botarate una voz ronca de tenor bajete con que me preguntaron á quien buscaba. Yo respondí al pregunton (que con sus bigotes, sus zapatillas verdes, las medias caidas y todo despechugado, estaba limpiando unas botas) que iba en busca del señor Fernandez. Mariquita; gritó entonces el de los bigotes, vea usted lo que quiere este caballero. A estas voces salió una muger de treinta á cuarenta años, muy puesta de rizos, con su delantal y su... Basta y sobra con lo dicho, interrumpió á esta sazón Federico, para conocer que esa tu primera visita fue dirigida á una casa de huéspedes ó

posada de caballeros, como suelen llamarse en los anuncios, y por ahora cuento ya con haber ganado la primera libra de dulces.—Así es en efecto respondió el otro.—Veamos, dijo entonces el que seguía por turno, si conmigo eres tan feliz. Yo te diré solamente que esta mañana subí á un cuarto principal, frente á cuya puerta se hallaba colocado un gran reverbero en nada parecido á los farolillos miserables con que se alumbran en Madrid generalmente las escaleras. Tiré de un cordón de seda gruesa con su gran borlon, y al prolongado repique de una sonora campanilla, salió un criado bien vestido que con mucha urbanidad me suplicó esperase un momento mientras su amo podía recibirme que estaba ocupado. Yo entreoí en efecto su voz en la pieza inmediata, alternando en un fuerte debate con otra voz femenina, si bien esta se dejaba entender mas que la otra. Yo aguardaba pacientemente recostado en un antiguo sillón chinesco, y aunque muy lejos entonces de que había de dar las señas de aquel recibimiento para ganar ó perder una libra de dulces, pude observar que estaba adornado con otros dos sillones como el que yo ocupaba, con un gran reloj de péndola, y un armario como de libros ó papeles con su alambra y su tafetan verde. A poco salió la que con el dueño hablaba que era una dama muy compuesta, y yo.—No mas, no mas, dijeron otros; no hay para qué salir del recibimiento, y si así no acierta, que pague.—Aun cuando pierda, respondió Federico, no me detendré en asegurar que por las señas me ha parecido esa casa la de un rico agente de negocios.—El diablo eres, repitió el perdidoso, y no me has de pillar otra vez.

A este siguieron varios, y pocas fueron las libras de dulces que no ganó Federico, pero cuando se quedó perplejo fue al oír de boca de uno de sus amigos la siguiente relación. «Yo he entrado en una casa en cuya gran portada se halla un rótulo cuyo contenido es manifiestamente falso. Pasado el zaguán vi todas las señas de un edificio ruinoso. Subida la escalera, que es ancha y espaciosa, me hallé entre un sin número de cuadros de diferentes tamaños pintados al óleo; me introduje por la primera puerta que me depaó la suerte, y seguí atravesando algunas piezas oscurísimas sin conocer rastro ni oír voz de persona humana, de la misma manera que si me viese en un castillo encantado. Entré por último en un salón todo igualmente lleno de pinturas viejas, y aunque la luz tampoco era aquí mucha y la asquerosa suciedad que había por todos lados, me convidaba á retroceder, al que ácia el otro extremo me llamaban con un tono brusco y nada cortés. Acerquéme, y noté una figura de hombre ó cosa parecida de bastante mala traza, y que sin quitarse el mugriento sombrero de la desaliñada cabeza, me dijo.... Pero esto es ya demasiado. Basta con las señas dadas, porque si añado que salí muy descontento de la poca urbanidad que encontré en aquel y otros hombres, sin embargo de que iba á llevarles dinero, al instante va á acertarlo Federico.»—Largo espacio se quedó este meditando, y al cabo dando una gran palmada, exclamó: que me maten si esa casa de que has hablado no es la redacción del Diario de Avisos.—Con efecto gritaron todos, esa debe ser por las señas.

A este punto llegó la hora de mis quehaceres, y levantándome me alejé de aquel sitio muy satisfecho de la nueva idea que me habían sugerido aquellos caballeros de conocer lo interior de las casas, por solo el aspecto del recibimiento.

REMITIDO.

Al señor coronel don Jorge d'Flinter. = Aranjuez 10 de marzo de 1834. = Permitame vd. señor coronel que un hombre que no le conoce sino por las nobles cualidades de espíritu y corazón de que son una prueba irrefragable sus *consideraciones sobre la España y sus colonias*, le felicito con la mas cordial enhorabuena, así por tan luminosa y oportuna publicación como por el completo y glorioso triunfo que ha alcanzado reduciendo á profundo silencio al inconsiderado antagonista, que por su mala estrella firmó en el periódico de aquel título fatal el aborto monstruoso del *encaneido hipócrita* tan perfectamente designado por vd. en su contestación inserta en el número 13 del finado Siglo.

Mas no crea vd., señor coronel, que la excesiva prudencia y mansedumbre con que el señor Arizáballo rehusó defender con las armas de los caballeros y militares sus pretendidas opiniones, á pesar de la escitación pública que vd. le hizo en el Siglo, no crea, repito, que tan pacífica disposición sea también la del caduco escritor. Dias y años está bien conocido en

Madrid por las mismas causas que antes lo fuera en el otro emisferio; puesto que constantemente fiel al sistema que adoptó desde 1810 en otro país ha dirigido á vd. un nuevo, aunque disimulado ataque en la *Revista Española* del 7 del corriente, haciendo insertar en ella ciertas cartas de Curazao con un conjunto de noticias de todo el continente americano, para que sirvan de refutación al proyecto que á S. M. la Reina Gobernadora tiene vd. presentado. Por ventura ni habrá vd. leído la *Revista*, ni aun leyéndola quizá le ocurriría que en ella se encontrase una indirecta impugnación de los nobles principios de benevolencia universal y dulce filantropía que con tan loable ardor vd. profesa; pero yo que conozco á lengua la antigua y vituperable táctica á que su emboscado contendere de vd. está tan avezado y debe su funesta celebridad, me apresuro á advertirle que las cartas de Curazao son una de las respuestas que acostumbra á dar el escritor infatigable, que abandonando el honesto ejercicio de la medicina para ser hombre de estado, logró su objeto tan cumplidamente como lo acreditan las muchas y estupendas obras de alta política que á la estampa tiene dadas. Entre estas recomiendo á vd. muy particularmente los famosos *Recuerdos sobre la rebelion de Caracas* que en 1829 sudaron las prensas de Amarita: producción singular en que su autor se atribuye la gloria de haberlo sido igualmente del asesinato jurídico del general colombiano Piar y cuenta otras fazañas que no puedo recordar sin repetir lleno de fervorosa devoción, mi jaculatoria favorita

*Esterminez grands Dieux de la terre ou nous sommes
Quicumque avec plaisir repand le sang des hommes.*

MAHOMET.

Saludo á vd. cordialmente señor coronel, y me repito su afectísimo servidor. = *Suum Cuique.*

FRANCIA.

(Estracto de la correspondencia.)

Nos escriben de París con fecha 5 del corriente que la tranquilidad se había restablecido en aquella capital así como en Leon y san Esteban. También nos dicen que el general Dumoulin que manda la fortaleza de Luxemburgo había puesto en libertad al empleado belga que fué arrestado violentamente, y que con esta satisfacción se habían desvanecido los temores de un rompimiento entre la Bélgica y la confederación Germánica. Parece que el gobierno francés se ha interpuesto con energía, y que sus representaciones han bastado para que se cumpliera este negocio. Así sucederá siempre que la Francia tome parte con decisión, pues que ninguna potencia se halla en disposición de arriesgarse á dar motivos á una guerra que no tardaría en hacerse general.

El emperador de Austria está gravemente indispuesto: la muerte de este soberano en las actuales circunstancias, sería un acontecimiento muy trascendental, y podría acaso romper la union que subsiste entre esta potencia, la Rusia y Prusia, si como se cree, el grande influjo del príncipe de Meternich no ha de darnos mas que la vida del emperador Francisco.

Se habla de un nuevo tratado entre la Rusia y la Turquía en que esta logra muchas ventajas. Sin embargo, la Rusia cuando hace concesiones, tiene siempre miras ulteriores, y si es cierto que exista el tratado, se puede creer que haya en ello algun objeto particular.

Parece que en la inmediación al pueblo de Santo Orgaz (partido de Alcalá) se ha presentado una facción de unos cuarenta á cincuenta hombres; se cree que las disposiciones de las autoridades habrán ya disipado semejante gavilla.

En carta de Valladolid del 11 se dice que habían salido unos 500 hombres de infantería con dirección á Zamora.

—El disgusto que se había manifestado ayer respecto á la aclaración de la consulta del Excmo. Sr. corregidor sobre la milicia urbana ha seguido hoy si cabe con mas vigor. El número de alistados no ha llegado á cuarenta, y toda la mañana han permanecido en la plazuela de la villa grupos de gente que sin reboso ninguno manifestaban su descontento. A cosa de la una y media se ha retirado cada cual á su casa; pero esto no nos parece de muy buen agüero y esperamos que el gobierno meditará ya las medidas que ha de adoptar para restablecer la confianza y el entusiasmo con que se empezó el alistamiento. En circunstancias delicadas los hechos mas pequeños no son insignificantes.

IMPRESA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, NUM. 6